

CINCO SEÑALES QUE ABSOLUTAMENTE NO DEBES ACEPTAR LA OFERTA DE TRABAJO

Cuando está en la búsqueda de trabajo, contando los días hasta que finalmente pueda presentar su carta de renuncia, cualquier oferta de trabajo parece una buena oferta de trabajo. Pero, eso no podría estar más lejos de la verdad. Lo último que desea es encontrarse preguntándose seis semanas en su nuevo trabajo, "¿Cometí un error?"

Para ayudarlo a evitar esto, aquí hay cinco señales de advertencia de que no debe aceptar la oferta de trabajo, sin importar cuánto esté listo para abandonar su puesto actual:

Una de las razones principales por las que probablemente esté buscando un nuevo rol en este momento es porque está aburrido en su posición actual. El trabajo no es tan desafiante como te gustaría y no hay signos de que las cosas mejoren en el corto plazo.

Del mismo modo, aceptar un trabajo que no te entusiasme solo te llevará a experimentar el mismo problema en otro lugar. Claro, puede ser bueno en la gestión de productos, pero si la gestión de productos no lo entusiasma, y esa es la función principal del trabajo, no será muy satisfactorio. Si no te sientes emocionado o incluso nervioso por los desafíos que ofrece el nuevo rol, probablemente no deberías aceptarlo.

1. La lista de responsabilidades resulta ser más larga de lo esperado, pero el salario es el mismo

Aunque es común que en muchas ofertas de trabajo se incluya una expresión indicando que deberán realizarse otras tareas complementarias, esto tiene un límite. Si en la entrevista te han hablado de ellas y has notado que la mayoría ni siquiera tiene que ver con el propio puesto ni van a hacer que aprendas nada nuevo, corres el riesgo de convertirte en "el chico o chica para todo". Si sientes



que esas "tareas complementarias" absorben el verdadero trabajo para el que aplicaste, y que además no vas a ser justamente retribuido por ellas, puede que este no sea el trabajo ideal para ti.

2. Falta de oportunidades de aprender

Especialmente si eres joven y este es uno de tus primeros trabajos, la compañía debería ayudarte a alcanzar el éxito proporcionándote herramientas de aprendizaje y de desarrollo de carrera. Ya sea asignándote a un mentor, llevando a profesionales del sector a dar charlas o asignando un presupuesto para que los trabajadores hagan cursos fuera de la empresa, deberías sentir que tu nueva compañía invierte en tu desarrollo personal y laboral. Si algo te dice que en ese sitio no se te va a dar la oportunidad de aprender nada, puede que termines quemado antes de lo que piensas si finalmente decides aceptar la oferta.



3. Escoger este puesto es un paso en la mala dirección

Seguro que, por muy borrosa que sea la visión de tu carrera laboral en el futuro, tienes una corazonada de que un trabajo o empresa puede significar un paso hacia atrás en lugar de hacia delante. Incluso hay ocasiones en el que es el propio entrevistador quien te lo dice directamente. Si es así, y aunque necesites el trabajo, piénsalo dos veces antes de aceptarlo.

4. La empresa cambia el personal a menudo

Unos altos niveles de rotación del personal de una empresa no es una buena señal, especialmente si la compañía no es precisamente nueva. De hecho, puede



ser un indicativo de una gerencia pobre o una cultura empresarial tóxica. Una vez recibas la oferta de trabajo, pregunta a tu empleador directamente qué cree que los trabajadores cambiarían de la empresa si pudiesen. Si no recibes una respuesta adecuada, y en lugar de hacer autocrítica comienza a inventar excusas y a hablar mal de los empleados, sal corriendo.

5. Nadie te ha preguntado sobre tus objetivos a largo plazo

Aprovecha la ocasión cuando te pregunten acerca de tus planes a largo plazo o dónde te ves a ti mismo en cinco años. Toma el control de la situación y devuélvele la pregunta: ¿cómo crees que puedo evolucionar en este puedo en seis meses o un año?, o ¿qué crees que significará un éxito en este puesto dentro de dos años? Si tu entrevistador no es capaz de darte una respuesta distinta a lo que el trabajo es a día de hoy, probablemente estés a punto de firmar para un puesto que sólo conduce a un punto muerto.



¿Te ha sucedió que te han ofrecido un empleo dudoso?

Bueno ahora en esta ocasión se hablará en específico de este tema, son aquellas propuestas de trabajo que no son claras y al final terminan engañándote o haciendo que pierdas el tiempo.

¿Qué es una oferta de trabajo "dudosa"?

Es aquella en la que te citan para alguna entrevista sin especificarte el cargo o con descripciones vagas del trabajo que debes hacer. Si tienes mucho tiempo buscando empleo de seguro que te has topado con más de una.



A diferencia de las ofertas fraudulentas, estas son más sutiles y no se trata de estafas. Simplemente son engañosas y poco claras. La razón de que lo sean es que no se trata de cargos demasiado apreciados en el mundo laboral. Por ejemplo: vendedores de puerta a puerta, comercializas, cobradores, líneas calientes y más. Estos no son trabajos indignos, pero su impopularidad hace que el reclutamiento sea complicado en todo sentido.



Por esta razón los que reclutan incurren en prácticas nada loables para hacerte ir a la entrevista. Si quieres evitar alguno de estos trabajos es mejor que estés atento a estas señales.

5 señales que delatan una oferta de trabajo dudosa

1- No recuerdas haberte postulado

Al buscar trabajo siempre estamos atentos a los lugares en donde enviamos nuestro resumen curricular. Por eso una llamada de una empresa que no recordamos y en un cargo al que no nos postulamos es algo muy extraño.

Muchas veces estas compañías de servicios o semejantes obtienen tu curriculum o perfil a través de un intermediario. Estos pueden ser los centro de empleo o semejantes.

2- Número privado

Las llamadas desde números privados dan desconfianza. Te ocultan su ubicación e intenciones. Por lo general los empleadores no ocultan sus números, llaman desde un fijo o un móvil ejecutivo.

Si recibiste una propuesta de trabajo desde un número privado siempre pregunta el nombre de la empresa (para investigarla en Google) y el empleo que te ofrecen. Si es seria siempre te va a dejar claro lo que tienes que hacer y el perfil que buscan.



3- Entrevistas ambiguas

Llega el día de tu entrevista, compras tu boleto de autobús o recargas gasolina y te vas. Al llegar te encuentras con que hay otra buena cantidad de postulantes y que las entrevistas no parecen durar más de 8 minutos. Extraño.

Al parecer se trata de una pre-entrevista, en donde te hacen una serie de preguntas simples para armar un perfil rápido. Son muy comunes en las agencias de empleo y no tienen nada de malo.



La diferencia es que en este caso el empleador aún no te explica bien de qué se trata el trabajo y te deja con la promesa de explicártelo en la segunda entrevista. Al llegar a tu casa averigua más detalles de la empresa y a que se dedican, así tendrás claro si quieres trabajar con ellos o no.

4- Llamadas insistentes desde diferentes números

Luego de asistir a la entrevista te comienzan a llamar de forma insistente. Esto es algo extraño a menos que tengas un perfil envidiable digno de la NASA. Si te da curiosidad contesta y pide que se te especifique más sobre el empleo antes de asistir al segundo encuentro. Es algo válido ya que te permite prepararte mejor para las preguntas. Si se niegan sospecha.

5- Cambio de discurso

Este tipo de ofertas no son peligrosas, pero sí fastidiosas ya que te hacen perder tiempo y ánimo. Algo que se necesita bastante a la hora de buscar trabajo. Los reclutadores te explican el cargo y las responsabilidades y de repente en el segundo o tercer encuentro te cambian el discurso. Cuando detectan tu interés o desesperación por empleo o experiencia las condiciones cambian.



¿Cómo protegerte de estas ofertas de trabajo si no te interesan?

- Si no te esclarecen la naturaleza del trabajo sé tajante y di que no te interesa, pero que muchas gracias.
- Al recibir la llamada de un número privado u oculto haz todas las preguntas necesarias para sacar información valiosa para tu investigación en internet.
- Cuídate de no postularte a ofertas de trabajo poco claras o que te ofrezcan milagros y «libertad financiera».
- Si estás buscando trabajo evita caer en estos 10 errores universales para mejorar tus posibilidades.
- Aprende a rechazar con cortesía los empleos que no te interesan.

COMO COMBATIR CON MÚLTIPLES PROPUESTAS DE TRABAJO

Pero si en caso, tu situación se debe a que tienes diversas propuestas de empleo. En términos generales, el candidato que recibe múltiples ofertas de trabajo se considera que es afortunado. El problema es que muchas personas no saben cómo hacer frente a más de una oferta laboral, sin dañar sus relaciones con las organizaciones cuyas ofertas son rechazadas, sin quedar mal u ofender y al mismo tiempo tomar la mejor decisión.

Tomarse el tiempo y conocer las diferentes posiciones:

Cada vez pasamos menos tiempo en cada puesto de trabajo, sobre todo los millennials, así que aceptar una oferta laboral es una decisión muy importante. Por ello es importante que, en cada etapa del proceso, vayas obteniendo información de la posición, identificar las principales responsabilidades, los alcances y el departamento en el que trabajarás, para que cuando llegue la oferta puedas valorar mejor las ofertas. Cuando tengas varias a la vez, pide tiempo para decidir, se pueden pedir cinco días hábiles para la revisión. Utiliza este tiempo para valorar a fondo cada posición, considerar los pros y contras basándote en tu investigación previa y cómo eso hace sentido con tus ambiciones como profesionista.

Leer entre líneas:

Es muy importante identificar los signos de interés del empleador, medir su entusiasmo de cómo ven a los futuros colaboradores. Puedes aprender mucho sobre el empleador a través de cómo maneja las negociaciones. Si, al evaluar dos o más ofertas de trabajo, encuentras que con un departamento de recursos humanos te identificaste más, ya que motiva a sus trabajadores a salir de su zona



confort, cree en su equipo, concede autonomía y es buen oyente, es una buena señal de que esta empresa podría impulsar tu carrera profesional.

Pensar a largo plazo:

Algunas de las cosas más importantes que debes considerar incluyen: el puesto de trabajo, el aprendizaje y el desarrollo, los incentivos financieros y no financieros, la relación con el gerente, longitud de trayecto, la flexibilidad, la movilidad global, el tamaño de la organización, cultura de la empresa y el objetivo de la empresa.

El salario importa:

Mientras que el salario no debe ser el único motivo para decidir un puesto de trabajo, por supuesto, es una de las partes más importantes. Se considera de mal gusto entrar en temas de salario específico durante la primera etapa de la entrevista, pero resulta sensato estar preparado para hablar de ello. Es correcto decir que tienes otra oferta de trabajo, pero nunca inventarlo. Las cuestiones salariales importan, pero hay que tener en cuenta que hay muchos otros factores que podrían tener un mayor impacto en tu bienestar o en la promoción profesional.

La honestidad es la mejor política:

La primera cosa que tienes que evitar es aceptar una oferta y luego rechazarla porque se ha presentado una mejor. Retraer tu aceptación dañará tu reputación con la empresa y con todos los involucrados en el proceso de contratación. Cuando se acepta una oferta se pone en movimiento una cadena de sucesos, por ejemplo, los otros candidatos son notificados y se elimina la vacante. Por ello, cuando te retiras en esta etapa resulta un costo para la empresa. Nunca tomes a la ligera a cualquiera de las partes involucradas; puedes encontrártelos de nuevo a lo largo de tu carrera. En su lugar, se honesto y directo. La mayoría de los empleadores te preguntarán si te han entrevistado otras empresas o estás en otro proceso. Siéntete cómodo para explicar la seriedad con la que estás buscando trabajo, comenta que estás explorando todas las opciones disponibles. Esta actitud nunca hablará mal de tu persona, al contrario, los empleadores optarán por hacerte una oferta de trabajo más rápida.

Utilizar a un consultor:

Si estás llevando un proceso con una empresa especializada en reclutamiento o has tenido contacto con una, consulta con ellos para elegir el trabajo adecuado para tu carrera a largo plazo. Un consultor será capaz de darte visibilidad de tus diferentes alternativas pues normalmente tiene contacto con varias empresas y candidatos y probablemente tenga visibilidad del ambiente laboral de las empresas que te ofertaron.



Una vez que hayas analizado todo lo anterior, escucha tu corazón, seguramente también te ayudará a tomar la mejor decisión; después notifica a la empresa afortunada y firma una oferta antes de notificar a las otras empresas interesadas en tu perfil. Deja que los demás sepan de una manera profesional que has optado por otra oferta, pero que estás agradecido por la oportunidad. Recuerda que las ofertas verbales no son oficiales.

Asimismo, recuerda terminar todo el proceso con una ronda de agradecimientos a todas las personas involucradas, nunca sabes si más adelante te interesará trabajar con alguna de ellas.

